

# Nivel 1

- 0.- Ubicación histórica de los tiempos de don bosco.
  - 1.- Orfandad y la herencia de pobreza.
  - 2.- La madre.
- 3.- La escuela de capriglio y el comienzo de los conflictos familiares.
  - 4.- El primer sueño.
  - 5.- El éxodo de la casa materna.
- 6.- El año de la amistad con don calosso.
- 7.- En la escuela de castelnuovo.
- 8.- Estudiante de chieri.
- 9.- Seminarista en chieri.
- 10.- La residencia eclesiástica (convitto).
- 11.- Proceso de las opciones pastorales del joven sacerdote juan bosco.
- 12.- Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-a)
- 13.-Las respuestas pastorales de don bosco a los jóvenes de su tiempo.(Nucleo 12-b)
- 14.- La familia salesiana.
- 15.- Sistema preventivo y oratorio.
- 16.- Don bosco y la escuela.
- 17.- Parroquia y carisma salesiano.

## DIRECTORIO



**Director general** P. Juan Carlos Quirarte sdb  
**Ilustración** Nino Musio  
**Diseño** María Eugenia Soltero  
**Autor** P. Fernando Peraza sdb  
P. Jorge García M. sdb



[www.cispaj.org](http://www.cispaj.org)

# LA RESIDENCIA ECLESIAÍSTICA (CONVITTO)

Curso de Salesianidad 1

## Nivel 1

Autor P. Fernando Peraza sdb

Adaptación P. Juan Carlos Quirarte sdb

NUCLEO  
10



Al terminar sus primeras experiencias sacerdotales en las variaciones posteriores a su ordenación, se le ofrecen varias oportunidades de trabajo pastoral: preceptor de la casa de un señor de Génova (bien pagado), capellán en Murialdo, o Vicario en su parroquia de Castelnuovo.

*“Fui a Turín a aconsejarme con Don Cafasso quien, desde hacía varios años, era mi guía en lo espiritual y en lo temporal. Aquel santo sacerdote... sin dudar en lo más mínimo, me dijo estas palabras. Lo que usted necesita es estudiar moral y predicación. Renuncie por ahora a toda propuesta y véngase conmigo a la Residencia Eclesiástica” (MO., 37, p. 411).*



**El Convitto fue fundado e 1818 por el P. Luis Guala (1755-1848)**

*“hombre desinteresado, rico en ciencia y prudencia y muy emprendedor... Para que los jóvenes levitas, una vez terminados los cursos del seminario, pudieran emprender la vida práctica del sagrado ministerio, fundó aquel bendito hogar que ha hecho mucho bien a la Iglesia; especialmente extirpando las últimas raíces del jansenismo que aún se conservaban entre nosotros... Don Cafasso era el brazo derecho del teólogo Guala. Con su virtud a toda prueba, con su calma prodigiosa, su perspicacia y prudencia, pudo suavizar las asperezas...”, en el polémico medio teológico turinés. (MO., 39, p. 412).*

### Para reflexionar:

- ¿Por qué Juan ingresa al Colegio Eclesiástico en lugar de aceptar los trabajos que se le ofrecían?
- ¿Qué tipo de preparación se da a los jóvenes sacerdotes en el Colegio Eclesiástico?
- ¿En qué experiencia pastoral descubre Juan su vocación para los jóvenes pobres y abandonados?
- ¿Cómo va descubriendo lo que Dios quiere de él?
- ¿Cuál era la visión de Dios desde una espiritualidad rigorista? ¿Cuál era la alternativa de la corriente benignista?
- ¿Qué influencias rigoristas se le fueron quitando a Don Bosco durante su estancia en el Convitto?
- ¿Cómo te preparas tú para ese encuentro con los demás?

### Para profundizar sobre este tema

LEMOYNE, MB., vol. I, p. 343. y en MB., vol. XVII, pp. 16-21.  
BOSCO Teresio, Don Bosco, una biografía nueva, ccs, Madrid 1979, pp. 328-330  
STELLA Pedro, Don Bosco nella storia Della religiosità católica, mentalità religiosa e spiritualità, LAS, Roma 1981.  
DESRAMAUT Francis, Don Bosco en son temps, SEI, Turín 1996.



Es el momento de las opciones fundamentales de su misión a las cuales se mantendrá fiel hasta el fin de su vida aun a costa de grandes contradicciones y dificultades. Su prioridad absoluta será la predilección por los jóvenes más pobres y abandonados, y la caridad educativa pastoral vivida según el espíritu de San Francisco de Sales.



El período del Convitto es un tiempo de sanación interior de las heridas dejadas en Don Bosco por el rigorismo ascético del seminario, y de maduración religiosa. El tipo de lecturas y formación pastoral que se lleva en el Convitto va a seguir más bien las líneas de San Alfonso María de Liguorio, que busca el evangelio concreto, y el rostro benigno de Dios, no tanto de juez, como lo acentuaba tanto el rigorismo. Así entonces, Don Bosco va a purificar su comprensión de Dios y los modos de vivir su espiritualidad.

Se sigue en ese Convitto toda una espiritualidad pastoral, pues sigue a San Alfonso María de Liguorio (imagen de la benignidad), quien a su vez fue discípulo de San Francisco de Sales (imagen de la bondad), y se seguía también la línea de San Carlos Borromeo (imagen del pastor), otro más era un sacerdote piemontés, llamado por muchos el “Don Bosco anticipado”, el sacerdote Balfré, gran pastor y servidor de sus feligreses (modelo de los curas); todos ellos como grandes personajes de fuerte sensibilidad pastoral en sus territorios. De ahí Juan Bosco tomará, junto con todos los sacerdotes del Convitto, los grandes modelos de referencia de acción pastoral. Y en la línea de oración y de relación con Dios seguían la inspiración de Santa Teresa y San Juan de la Cruz.

Allí, en el Convitto, encuentra cercanos a los superiores, basta leer lo que dice de Luis Guala, de José Cafasso y de Félix Golzio.

*“El período del Convitto viene a ser un complemento de los estudios teológicos por cuanto en nuestros seminarios sólo se estudia dogmática especulativa y, en moral, las cuestiones disputadas. Pero allí se aprendía a ser sacerdote. La mediación, la lectura espiritual, dos conferencias diarias y lecciones de predicación, en medio de una vida tranquila y de facilidades para estudiar y leer buenos autores, constituían las ocupaciones a las que cada uno debía de entregarse a fondo” (MO., 39, p. 412).*

*“Una verdadera mina de oro se escondía a su vez en el P. Félix Golzio, teólogo turinés que también se había formado en el Convitto. No hacía ruido, era un hombre modesto, pero incansable en el trabajo; con su humildad y su saber era un particular apoyo moral para los padres Guala y Cafasso.  
 “Las cárceles, los hospitales, los púlpitos y las instituciones benéficas, la atención domiciliaria a los enfermos; lo mismo las ciudades que los pueblos, los palacios de la nobleza y los tugurios de los pobres, experimentaron los saludables efectos del celo pastoral de estas tres lumbreras del clero turinés. Estos eran los modelos que la Divina Providencia ponía en mi camino para que siguiera sus huellas, su doctrina y sus virtudes”. (MO., 39, pp. 150-151).*



Así entonces, Juan Bosco encontró en el Convitto tanto los modelos referentes de los grandes santos del siglo XVIII, como los modelos inmediatos en sus superiores que más que maestros se convirtieron en testigos, testimonio viviente.

La formación está centrada en la lectura pastoral del Evangelio, como respuesta a la tensión entre los restos del rigorismo jansenista y la apertura humanista de San Alfonso María de Liborio. Aquí se delineó con nitidez la postura de Don Bosco respecto al rigorismo. Se persuadió de que no con el rigor, sino con la bondad llevará los hombres a Dios. Don Cafasso frecuentemente, en los ejercicios espirituales y eclesiásticos, ponía el acento sobre la misericordia de Dios, que aparecía con claridad en la Encarnación, en la Pasión y Muerte de Jesucristo... en la parábola del Hijo Pródigo... en el hecho de la adúltera... (DB., nella SRC., I, p. 94).

Las conferencias de moral y oratoria se dan, no como teoría, sino como arte de la cura de almas, puesta inmediatamente a prueba por la práctica de los catecismos, en la predicación, en todas las actividades pastorales.

Tiene oportunidad de leer, aunque no señala qué libros leyó entonces. Tiene también su director espiritual, confesor y consejero en las cosas importantes de la vida.

*“Don Cafasso, que desde 6 años atrás era mi mentor, fue también mi director espiritual y, si he hecho algún bien, a este digno eclesiástico se lo debo, pues puse en sus manos todas mis aspiraciones, todas mis decisiones y todas mis actuaciones” (MO., 39, p. 413).*



Don Bosco descubre finalmente en la práctica pastoral, bajo la dirección de Don Cafasso, el sentido de su vocación por los jóvenes más pobres y la salesianidad de su pastoral (sacerdote, ¿para qué?, ¿para quiénes?, ¿con qué estilo?), conociendo por dentro la realidad de Turín, sobre todo las cárceles, donde constata “cuan grande es la malicia y la miseria de los hombres” y donde se siente interpelado por Dios y por los jóvenes para ser el amigo que les tienda la mano y les ayude a prevenir su ruina moral y a formarse como buenos cristianos y honrados ciudadanos en su medio social.

Orientado por Don Cafasso (buscando la voluntad de Dios en el discernimiento que va haciendo con él y en la obediencia), se ubica según determinación del arzobispo, en el Hospitalito “Santa Filomena”, de la Marquesa Barolo, sin dejar a sus muchachos que ha empezado a atender en el patio del Convitto desde 1841 y por las calles y las plazas de Turín. Ante la alternativa de abandonarlos a su suerte y dedicarse por completo a la obra de la Marquesa, escoge quedarse en la calle y recorrer, con ellos, el penoso camino del oratorio ambulante hasta llegar a la “Tierra Prometida” de Valdocco, el 12 de abril de 1846, día de Pascua.